

Fijos y flujos en la explicación geográfica

Conversaciones con el Profesor Miguel Ligüera

—Gracias, Miguel, por aceptar esta entrevista. Tú sabes que los maestros estamos tratando de concretar cambios que nos parecen impos-tergables en la enseñanza de la Geografía. Por eso nos interesaba mucho tener esta ins-tancia; no solo por tu invaluable conocimiento de la disciplina, sino por tu amplia experien-cia de trabajo con maestros. Conoces nuestros problemas al enseñar, nuestras dudas y nues-tras búsquedas. La idea es conversar sobre qué aspectos de la Geografía o cuál es la Geo-grafía que, a tu criterio, deberíamos estar en-señando en la escuela.

—Podemos ir pensando y conversando sobre cuáles serían, a mi criterio, los contenidos para una enseñanza más explicativa, sin querer ser totalmente de vanguardia, apoyándonos en ciertos principios.

Por supuesto, la transferencia al aula depen-drá de la decisión de cada maestro.

—De acuerdo, el concepto básico sería...

—...paisaje. Es el concepto esencial y su apren-dizaje implica un largo proceso. Desde primer año podemos hacer que el niño entienda que ese paisaje -que es lo que alcanza a ver- no está formado solo por elementos naturales, sino que está formado también por gente que hace cosas. Ese es el paisaje donde yo vivo, aunque esté en el campo. Ahí de pronto la naturaleza se ve en mayor magnitud, pero no es naturaleza pura porque tiene un camino o la escuela o una carretera o unos silos o...

La idea es enseñar a ver cómo las relaciones entre lo natural y lo social conforman ese paisaje y sus cambios. Cambios en los elemen-tos físicos, como las estaciones en el año, y también cambios en la actividad económica y social. Lo puede apreciar y comprender, me parece, un niño pequeño que no ve todo el año gente vendiendo helados, aunque hay hela-derías que sí están activas todo el año; no ve

• todo el año gente haciendo las mismas activi-
• dades productivas porque, de alguna manera,
• dependen de las características ambientales.

• No son cambios del paisaje, son cambios en el
• paisaje. No es lo mismo. ¿Cambió el barrio en
• primavera? No, lo que cambió es la estación,
• cambiaron las condiciones en las cuales se
• desarrolla ese paisaje. En el campo puedo apre-
• ciarse más animales de pronto en primavera y
• menos en el invierno, pero ese paisaje rural
• sigue siendo el mismo paisaje rural, lo que ha
• cambiado es que el hombre, generalmente,
• adecua las actividades a las características que
• presenta el medio. Eso es observable, inclusi-
• ve, hasta en imágenes fijas del mismo lugar
• en distintos momentos del año.

• Pienso que deberían empezar incluyendo ele-
• mentos físicos y humanos, e intentar expli-
• car alguna interacción, la que se pueda dar.
• No esperar a tercero o cuarto para analizar el
• paisaje humanizado, el paisaje es humaniza-
• do en el 99% del planeta Tierra, por tanto es
• el paisaje a estudiar desde primer año.

• *—Sin pensar en este momento si es, como dice
• el programa, el paisaje circundante o no.*

• —Cualquiera que se tome. Eso lo decide el
• maestro y fundamenta sus opciones.

• Por ejemplo, en el Programa dice: *observar
• cambios en la vegetación, actividades econó-
• micas y recreativas*. Si se estudian los cam-
• bios en la vegetación, un niño puede enten-
• der, a su vez, que también hay cambios en las
• actividades productivas porque él, aunque sea
• un consumidor reciente, sabe que hay tales
• frutas en tal estación, tales frutas en otra; que
• la gente planta esto en tal fecha y tal otra;
• que, a veces, la leche escasea porque los pastos
• disminuyen porque hay heladas o porque hay
• excesivo calor o falta el agua. Esa es una re-
• lación que debe integrarse, el cambio estacio-
• nal está permanentemente influyendo con las
• actividades productivas.

–Plantear desde los inicios esa interrelación sin caer en determinismos absolutos.

–Claro, el hombre logra, a veces, independizarse en parte. Por ejemplo, previendo, ahorra o junta agua y riega cuando falta la lluvia; si quiere evitar lo cambiante de la temperatura, cubre la planta con nailon para mantenerla constante, y por eso nosotros podemos consumir todo el año cierto tipo de producto que, a la intemperie, no se puede dar. Ahí estamos enseñando que, conociendo las leyes naturales, el hombre puede usarlas a su favor.

El paisaje geográfico implica la integración de elementos físicos y sociales o humanos. Desde el punto de vista de la enseñanza interesa identificar el desigual origen de cada uno de ellos; los físicos obedecen a leyes naturales, por tanto funcionan independientemente de lo que los humanos quieren o necesitan hacer. Estamos aprendiendo cada vez más a interactuar con la naturaleza y no siempre lo hacemos bien. Interactuamos con los ríos y los frenamos, les ponemos represas. Interactuamos con los climas y les ponemos techitos a las plantas y creamos microclimas. Es decir que cada vez estamos aprendiendo a hacer más cosas al comprender esas leyes físicas. Al suelo lo ponemos más productivo, agregándole lo que no tiene. Hay muchos ejemplos que demuestran cómo el hombre, aprendiendo del ciclo natural, está interactuando cada vez más para modificarlo. Quizás, en algún momento, el maestro decida separar la base natural para entender bien cómo funciona esa naturaleza, pero aun en esa situación debería hacer ver cómo el hombre interactúa; si se está estudiando el clima, analizar cómo el hombre lo modifica, por ejemplo, al acelerar el efecto invernadero por la combustión o con actividades tan aparentemente inofensivas como la ganadería. Al hacer uso de los recursos naturales, siempre se altera, eso es permanente.

–Deberíamos incorporar el concepto de sustentabilidad.

–Eso sería lo ideal. Cómo puedo hacer para tener una agricultura que sea rentable -porque nadie trabaja para que no sea rentable- pero, a su vez, que no altere el ambiente. Hacer un uso sustentable de un lugar. Es toda una conducta que se debe adoptar. Ahora, por ejemplo, con los residuos y las bolsas naranjas.

• *–Otra preocupación que tenemos son esos círculos concéntricos: barrio, ciudad, departamento, país, continente, planeta Tierra, que se dan a lo largo de la escolaridad. Podemos plantear la diversidad, comparar con otros lejanos en el espacio o en el tiempo, pero...*

• *–Esa es la línea que tiene el programa, son espacios inclusores, como cajitas que se van poniendo una adentro de la otra, el aula dentro de la escuela, la escuela dentro del barrio... Quizás se buscaba primero la identificación de lo local para después entender lo general. Hoy ya está bastante perimido por razones de diversa índole.*

• *–Entonces y mientras el Programa no cambie...*

• *–Pensemos posibles cambios. Si bien el barrio es un paisaje prototípico, porque paisaje es lo que alcanza la vista, es lo que percibo, puede resultar más interesante ir formando nociones de escalas; me parece que es más productivo desde el punto de vista intelectual. Entender el barrio como paisaje requiere concebirlo como parte de un sistema mucho más complejo y no resulta sencillo.*

• *En cuanto al espacio urbano, yo insistiría, aquí sí, con más detalles, el espacio urbano incluye paisajes, porque el paisaje urbano no es homogéneo. Puedo decir paisaje urbano para generalizar toda una concepción de lo que es construido... pero si voy a escala de lo que es el paisaje como primera definición, veo que hay paisaje de barrio y casa habitación; hay paisaje de zona más comercial; hay paisaje más industrializado; hay paisaje donde las vías de tránsito son gigantescas y predominan sobre lo otro; hay paisaje de actividad activa en el día y de cambio de actividad hacia la noche, como la Ciudad Vieja o una parte de ella.*

• *Lo mismo sucede en el espacio rural, en el paisaje rural también puedo apreciar a microescala paisajes distintos: paisaje lechero que no es el mismo que el ganadero de carne, paisaje agrícola que no es el mismo que el paisaje hortifrutícula; aunque ambos son agrícolas, resultan distintos.*

• *El caso del departamento es diferente porque se trata de una unidad político-administrativa que puedo utilizar como elemento para hacer aprendizaje geográfico, pero no significa otra cosa que eso. Se trata de una delimitación territorial, surgida por un acto político que determinó una jurisdicción administrativa y que no interrumpe ni el paisaje ni la región.*

Lo mismo con el país. Es un espacio definido políticamente por un devenir histórico que también está conformado por elementos físicos y obras de generaciones de seres humanos que habitaron en él.

—En cuarto año parece plantearse muy fuerte la disociación entre lo natural y lo social, va enumerando y agregando elementos, pero nunca plantea relaciones.

—Otra vez el maestro debe hacer presente la interacción; si introduce el clima, lo presenta como un recurso que está utilizado básicamente por todas las actividades económicas, especialmente las que se refieren al agro y ya las va colocando; el relieve es un elemento que forma parte del territorio uruguayo, pero él me obliga a pensar cómo voy a arar la tierra, dónde voy a hacer pasar las carreteras, dónde voy a construir las casas, entre otros.

En cuanto al continente quizás sea importante acordar su concepto, que es una porción de territorio que tiene una identidad geológica común. América no es un continente, América del norte y América del sur no tienen nada que ver. Están ahí colocados por el movimiento estructural de las placas, pero sus orígenes son de padres absolutamente distintos. No tienen nada que ver.

—América del Sur de África y, ¿América del Norte?

—América del Norte con Eurasia. Somos “parientes” de África, de la península India, de Australia y de la Antártida, pero no somos “parientes” de América del Norte.

América del Norte con América Central incluida hasta el istmo de Panamá, ahí está la brecha, la falla tectónica, eso forma un continente, que es extensa masa territorial de origen geológico común, rodeada por océano. América del Sur es otro; Eurasia sería el más gigante; África que se pegó a Eurasia pero que geológicamente difiere de ella; Antártida y Australia pueden considerarse un minicontinente. Oceanía no lo es, Oceanía es una enorme pulverización de microtierras que, además, tienen un origen distinto, porque unas son de origen volcánico, otras son de origen biológico.

—Si pensamos en problematizar, fíjate qué sucede. Generalmente, los maestros enseñamos como si fuera un mundo ideal, ningún aspecto tiene conflictos, salvo el hombre que contamina, destruye y demás. Por ejemplo, la actividad productiva no tiene problemas, es como aséptica...

—A veces eso ocurre por las descripciones; es algo así como si tengo buen suelo, tengo buena producción; si el clima marcha bien, no hay problemas...; y eso no siempre es así. Las ecuaciones estas no son matemáticas, no es uno más uno igual dos. El recurso existe, por ejemplo, Uruguay tiene agua, ¿la usamos bien?: la respuesta es, no. Cuando pensamos en qué es lo que hacemos, es cuando se problematiza la situación. El país de los cueros importa calzado, el país de la lana importa tejido sintético. La ecuación, por lo tanto, es diferente; hay otras leyes, otras variables que interfieren y modifican ese esquema tan simplista: si soy un país ganadero, entonces todo el mundo come carne en Uruguay.

Tomemos otro ejemplo, ahora escuchamos que sube nuevamente la harina, ¿por qué? Yo podría pensar: el trigo ya se plantó, hubo una excelente cosecha, por qué es que sube, no hay razón. La respuesta que te dan es porque sube el precio internacional de los granos. Primero, para entender ciertos funcionamientos tengo que buscar las explicaciones fuera del país. Ahora, por qué si sube el precio internacional, redundo en que yo termine pagando la harina dos pesos o tres pesos más cara, si fue elaborada en nuestro país, ¿qué tiene que ver el precio internacional? Porque el libre mercado indica que yo vendo al que me convenga más. Si el precio internacional es mejor, voy a tratar de venderlo fuera. Además, si yo tengo acopios en cooperativas, la cooperativa tiene obligación, como socio que soy, de vender mis productos donde obtenga mayor ganancia. En consecuencia, los va a colocar en aquel lugar que tenga mejor precio. ¿Qué sucede al interior del país? O se importa el producto pagándolo a precio internacional o se sube para poder competir de alguna forma con la exportación.

—Esa complejidad en la escuela...

—Yo creo que se puede plantear como problema, y ahí puedo detectar si hay nociones válidas, si hay nociones equivocadas, si a partir de esas nociones puedo realmente construir un concepto o tengo que desestructurar esa noción para armar un concepto que se acerque

más a la realidad. Yo no me animaría a decir hasta dónde, pero pienso que ningún niño que esté en cuarto de escuela o más, pueda no entender alguna de estas cosas de oferta y demanda. ¿Por qué subieron tanto las verduras a tal fecha? Una razón puede ser que había pocas, la gente quiere comprar, entonces yo pido más por las que tengo. Hay abundancia, no puedo sacar la producción, qué hago para tratar de venderla, bajar el precio para que tú me la compres igual. Es decir, la regularización del mercado está dada por eso.

—Poner en juego situaciones complejas que requieren de nociones económicas...

—Son difíciles, pero son prácticas porque las viven en la casa, desde la casa. Se puede, digo, pero no afirmo que realmente sea así, eso lo deciden ustedes.

—Me parece que dejaste claro por qué es necesario ir más allá de la descripción buscando algunas explicaciones.

—Hay otros análisis que pueden ayudar. En un país tengo elementos que son más bien fijos, y otros que son de movilidad o flujos. Los fijos son el relieve, los ríos, las ciudades construidas en un lugar determinado; y los flujos que están sobrepuestos a aquellos, son lo que se mueve permanentemente: el dinero, la producción, la gente, las informaciones, las tecnologías. Abordar el estudio de la realidad desde los fijos y flujos se acerca más a lo explicativo.

La casa está en el mismo lugar, pero el barrio puede haberse degradado o puede haberse mejorado de acuerdo a flujos: porque hubo inversiones, porque hubo más fábricas, entonces el barrio se depreció porque la gente ya no quiere vivir o al revés; alguien compró un viejo edificio e hizo apartamentos, entonces lo valorizó; un lugar aislado quedó cerca de una ruta y entonces se valorizó; a un lugar que estaba sobre rutas le cambió la ruta y entonces perdió movilidad (Soca, Sarandí Grande, etc.). Son ejemplos de lugares fijos que perdieron o ganaron relevancia por los flujos, fijos que sufrieron cambios.

Fíjate, una decisión hecha en Europa, en Finlandia, trastocó la vida de Fray Bentos absolutamente. Y ENCE va a modificar la de Conchillas, ya lo está haciendo, la gente está con otras expectativas. Esas decisiones no fueron tomadas acá; esos son los flujos que,

incluso, trascienden las fronteras políticas de un país, el contorno de un continente inclusive. Como cambió la vida de Minas de Corrales, la minería; o la vida del este, las arroceras que ya forman parte de nuestro paisaje.

Debemos comprender lo que significa que nuestro territorio forme parte de una propuesta que hacen empresas transnacionales. Por ejemplo, por qué decidieron ahora producir celulosa y árboles en Uruguay. Porque dentro del mundo, donde los árboles crecen bien, los espacios se van reduciendo. Ellos ya no tienen, entonces hay que buscar en otras partes del mundo; África tiene déficit de agua en buena parte del territorio; América del Norte es muy cara; Australia y nueva Zelanda forman parte también del mundo desarrollado; queda el mundo latinoamericano como el más adecuado para plantar árboles y hacer buenos negocios. Dentro del mundo de América Latina buscan algo que no tiene nada que ver con el agua ni con el clima, y que es la estabilidad política, económica y la falta de corrupción. Así se va cerrando el círculo.

—Clarísimo.

—Hablando de actividades económicas me gustaría decirles que tendrían que empezar a pensar cómo introducir otras como las transacciones por la bolsa, compra y venta de valores, venta de moneda, etc. También, en este orden, decidir en qué sector ubicar al turismo. ¿Podemos realmente considerarlo una industria o deberíamos considerarlo un servicio? Si nosotros definimos industria como un proceso productivo donde se transforma una materia para ofrecer otra, entonces el turismo no está en el sector industrial, sino en el sector servicios; aunque se le llame la industria sin chimeneas.

—Si te parece, nos gustaría tu opinión sobre región.

—Uno de los criterios que debe tener claro el maestro es que en este programa se regionaliza de cualquier manera, eso crea una confusión muy grande. Si nos detenemos en América, en algunos casos se usa un criterio que es la vegetación, en otros casos se regionaliza utilizando el relieve, en otros casos se regionaliza utilizando la zona térmica. Así aparecen las selvas tropicales, los Andes, la Cuenca del Plata; cambian los criterios: de usar el clima y la vegetación se pasa al relieve y luego al criterio hidrográfico.

Debo basarme en el mismo criterio porque si hago categorías distintas, los territorios se pueden entrecruzar inclusive; mientras que si me baso en una sola categoría para clasificar, no hay forma que se crucen. Por ejemplo, si hay América tropical, también existe la América templada y la fría, o sea, distintos lugares. Pero dentro de la América tropical también las puedo encontrar, porque el espacio geográfico es tridimensional (altura, superficie y profundidad). Si es por condiciones de relieve, también están en distintos lugares. Elijo un criterio y lo completo. Luego regionalizo con otro, entonces estoy enseñando que la regionalización es un acto humano, que no existe la región hecha por la naturaleza.

Lo mismo pasa con las regiones en Uruguay. En realidad, la diferencia está entre Montevideo, área metropolitana, y el resto; esas sí son diferencias muy notorias. Ahora, si yo quiero hacer una región con el litoral, tengo que explicitar un criterio: porque tengo el litoral del río Uruguay; porque hay continuidad en el paisajismo, porque tiene la misma base geológica... Entonces sí, pero estoy dando un criterio y no simplemente diciendo que tales departamentos conforman la región litoral.

—No es fácil enseñar Geografía.

—Cuesta muchísimo porque tengo que estudiar elementos que, unos obedecen a leyes naturales, otros se rigen por leyes sociales y económicas y, además, tengo que explicar los resultados de la interacción entre ambos. Esa es su complejidad. Como dije antes, a veces las decisiones que repercuten acá se toman a miles de kilómetros de distancia; como las tomó Hernandarias cuando introdujo el ganado de origen europeo, no las tomó en Uruguay, las tomó en Paraguay. Ya empezamos así, cuando los españoles querían contrarrestar el avance portugués, fundaron Montevideo. Son los flujos que decíamos.

—Esos flujos que tú nombras deberían estar, de alguna manera, apareciendo desde primero.

—Sí, incluso los cambios dentro de los que se llaman fijos, como las estaciones. Ya lo empezamos en primer año: la escuela cuando hay clase, la escuela cuando no hay clase. El movimiento de gente y la función hace que ciertos fijos tengan características y valores

diferentes según la época. Si eso se va introduciendo desde el principio, después es como una forma distinta de ver lo que le rodea.

—Y de pensar otros espacios, con menos estereotipos. Miguel, en ningún momento usaste la palabra tiempo, pero sí hiciste referencia al tiempo.

—Cierto, pero estuvo siempre. Es que el espacio insume tiempo. No hay forma que hablemos de cambio de estación, de cambio en el movimiento de personas... sin incluir lo temporal. Tiempos y distancias, es un todo. Si el espacio insume distancias, hay un tiempo.

—Los maestros estamos orientando nuestra enseñanza, considerando el espacio, el tiempo, los actores sociales y ciertos principios como multicausalidad, multiperspectiva y alguno más. De alguna manera los pusiste en juego, pero también sin nombrar.

—Sí, y a propósito. Porque si se enseña Geografía buscando la relación entre lo natural y lo social, y los resultados de esa interacción, ya estamos implícitamente diciendo que no puedo enseñar mediante una sola versión. Si estoy combinando leyes sociales, leyes naturales y sus relaciones, obviamente tengo que hacer una perspectiva múltiple; si no, no tengo nada. Cuando hago una descripción analítica de un lugar para interpretar, específico que esa es una interpretación, por tanto dejo abierta la posibilidad de que haya otra.

Por otra parte, cuando digo que hay cambios estacionales no me puedo fijar solamente en el color de las hojas; por tanto tengo que asociar a otros cambios que están también en el entorno y ya estoy hablando entonces del análisis multicausal. Esto es difícil, es muy difícil. Además, hay que ver las causas desde lo natural y desde lo social; porque allí hay una multicausalidad; pero después ver que, a su vez, pueda haber leyes propias que sean el resultado de la interacción de lo natural y lo social.

—Gracias, Miguel, por tu tiempo y tu generosidad profesional. Me parece que esta entrevista debería titularse “Fijos y flujos”, porque algunos de nuestros fijos docentes deberán sufrir cambios y ni hablemos de los flujos que deberemos considerar. Un placer como siempre.

Equipo de Redacción